EL PAIS

Diario republicano

Unico periódico de España que se publica con seis páginas diarias

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid: Un mes, UNA peseta.—Provincias: Trimestre, CINCO pesetas.—Portugal: Trimestre, CUATRO pesetas.—Demás extranjeros en la Unión Postal: Trimestre, DIEZ pesetas.—Demás países: Un año, SESENTA pesetas.

Número suelto, 5 cénts.—25 ejemplares, 75 cénts.

TARIFA DE PUBLICIDAD

Anuncios, 0,50 línea.—Reclamos, 1,50 línea.—Noticias, 3 pesetas.—Noticias sueltas, 4 pesetas línea.—Sueltos y comunicados á precios convencionales.

Esquelas de defunción, novenario y aniversario, según tarifa. Con arreglo á la Ley del Timbre, cada ejemplar satisfará 0,10 cts. de impuesto. *(Ley de 14 de Octubre de 1896.)*

TELÉFONO 697 — *8, MADERA, 8* — TELÉFONO 697

LA CORRESPONDENCIA AL ADMINISTRADOR GERENTE.—NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES.

Miércoles 4 Marzo de 1908.-Año XXII.-Núm. 7.51

Las Cortes y Marruecos

DEBATE INDISPENSABLE

Ya está repartido el *Libro Rojo*, cuya aparición se esperaba para discutir el problema marroquí en relación á España. Ya en esta semana tendrán tiempo los señores diputados de leerlo, enterarse y reflexionar. De esperar es que el lunes se plantee el inaplazable debate.

Pero ha de ser breve ó intenso, y no en entregas, suspendiéndole para tratar de otra cosa, con lo que no hay tema que conserve interés; han de hablar todos los jefes de las minorías, y no para salir del paso, cubrir el expediente y demostrar arte oratorio y ciencia africanista; han de hablar para algo más elevado que todo eso, para algo más interesante que censurar al Gobierno: para fijar una orientación, para exponer el criterio que cada minoría tenga respecto á lo que España debe hacer, el límite de nuestra alianza con Francia, á lo que entiende por cumplir lo acordado en Algeciras.

Francia, ya solapada, ya sin recato alguno, violó aquel convenio. Se ha apoderado de plazas, invade por Casablanca el territorio del independiente imperio marroquí y, so pretexto de defender esa plaza, va á extender el radio de acción de sus fuerzas y apoderarse de varios puntos estratégicos de las cercanías.

Debe hablarse primero en el Congreso que en el Senado, entre otras razones porque á nadie importa lo que se habla en la llamada Alta Cámara, y en una y en otra se impone la sinceridad. Nada tan patriótico como la verdad.

Hasta ahora ni en estas ni en las anteriores Cortes se ha oído la voz de la verdad, ni se ha abordado con sinceridad el problema, ni el pueblo español enemigo, con certero instinto de la alianza con Francia, ha estado representado en el Parlamento.

Lijeras escaramuzas, debates sobre puntos parciales ó discursos hinchados, vacuos, insoportables es todo lo que el problema marroquí debe á las Cortes desde 1904 (fecha de los convenios anglo-francés y franco-español) hasta ahora.

Ha habido conciliábulos y secreteos entre el presidente y los oligarcas; pero el país exige que se hable claro y alto en el Salón de Sesiones.

En peligro están estas Cortes de acarrearse el desprecio público y la infamante memoria que acompaña á las abominables Cortes que hubo en España desde 1893 á 1898, de una de las cuales se retrajeron los republicanos, incurriendo por ello en tremenda responsabilidad ante la Historia.

Ni los problemas coloniales, ni la inminente guerra con los Estados Unidos, ni el fracaso de Melilla, ni la algarada militar que dió en tierra con Sagasta, se discutió con valor, sinceridad y patriotismo en aquellas indignas Cortes que concedían cuanto pedían los gobiernos y aclamaban á Cánovas cuando soltaba el matonesco desplante: «hasta el último hombre, hasta la última peseta».

En camino van éstas de confundir la cobardía con la prudencia, el patriotismo con la patriotería, la adulación con la verdad. La cuestión marroquí es, no ya importante, sino la más importante, la única importante que ha surgido en España desde 1898.

Es de vida ó muerte, de decoro, de honor; van envueltos en ellas problemas como el militar y el económico... ¡Y las Cortes callan, ó hablan sandiamente! ¡Y las Cortes olvidan la cuestión marroquí y la posponen á la cuestioncilla, al jugueteo legislativo, á la estúpida quisicosa que se llama proyecto de Administración local!

Los que se ufanan de ser políticos prácticos, positivistas, vuelven la espalda á la realidad de la cuestión marroquí y se enfrascan en la tarea idealista de legislar y en la que ya ridiculizó Larra en 1835, de variar de Constitución, pues á un casi cambio constitucional equivaldrá la ley en proyecto. ¡Famoso positivismo el suyo!

Grima da oir defensas del sufragio universal ó del voto corporativo á los mismos que se valen del encasillado, del pucherazo ó de la violencia para sacar ó salir diputados. Y es que el problema está desviado, está falsificado. Lo único serio, importante y positivo en lo que al voto concierne es respetarle honradamente, es dignificarle. Un acto de honrada energía del Gobierno en las elecciones de Abril, hubiera sido más eficaz que las novedades legislativas: la nueva ley electoral y el proyecto de Administración local.

Pero esto que es lo pequeño, lo accesorio, lo idealista y romántico preocupa y apasiona á los diputados, aun á los que blasonan de positivistas...

La Solidaridad que rechaza, indignada, el cargo fundado de que no coopera á la obra nacional, á la solución de problemas nacionales, ¿qué ha dicho respecto del problema marroquí? Lo considera baladí al lado de esa reforma á medio hacer, cuyas ventajas tocarán y tocaremos todos, cuando sea ley lo que todavía es proyecto. Pero no censuremos á la Solidaridad, que al fin atiende á su juego, porque no hace lo que dejan de hacer todas las oposiciones. La republicana está obligada, cual ninguna, á recoger los deseos del pueblo claramente manifestados en los mitins socialistas; pero nuestra minoría está dividida también en este asunto; hay en ella muchos enamorados de la alianza con Francia.

Aparte esa disconformidad de criterio, la minoría tiene uno en un punto concreto, y este criterio debe manifestarlo enérgicamente en el próximo debate. En caso de guerra—aquí está la unidad de criterio—no debe subsistir la redención á metálico que, contra justicia y contra ley, subsistió durante las guerras coloniales y la sostenida con los Estados Unidos. Esto es elemental, esta es opinión de todos los republicanos. ¡Y aún no ha sido sostenida en las Cortes con vehemencia, con tesón, con la energía con que la siente el proletariado!

EN CUARTA PLANA

El 19 de Marzo y el 2 de Mayo

POR

Don Benito Pérez Galdós

El Gobierno de Macedonia

(Por telégrafo)

San Petersburgo 3.—Se habla estos días en los círculos políticos de las probabilidades que tendrán de éxito, las cuatro potencias que suscriben la nota enviada recientemente á Turquía, tratando del nombramiento del gobernador cristiano en Macedonia.

Aquí se trabaja por conseguir la adhesión de Alemania y Austria, á fin de que apoyen el nombramiento del príncipe de Montenegro.

Aunque éste es bien acogido, en algunas de las naciones firmantes, se teme encuentre oposición en Austria.

LAS BOMBAS Y LA LIGA

La Liga de Defensa Industrial y Comercial de Barcelona ha dirigido la siguiente comunicación á los representantes de Cataluña en las Cortes. Merece leerse:

«Las Corporaciones de carácter económico de esta capital en Enero de 1907, declararon: «Que en vista de la ineficacia de las peticiones y protestas formuladas en diferentes ocasiones por sus presidentes, con motivo del estado de indefensión en que se hallan los ciudadanos en Barcelona, no pueden ni deben dirigirse confiadamente á las autoridades.»

Los hechos demuestran rotunda y repetidamente que las medidas adoptadas por el Gobierno son ineficaces, pues la ciudad continúa indefensa y á merced de los enemigos del orden social.

Ante una situación tan grave hemos creído del caso dirigirnos á nuestros representantes en Cortes, considerando como tales á los senadores y diputados todos de la Región Catalana, por entender que los males y las desgracias de Barcelona, afectan á la vida de Cataluña entera.

A vosotros pues, señores senadores y diputados por la Región Catalana, se dirige la Liga de Defensa Industrial y Comercial para suplicaros que digáis al Gobierno que los que han sabido dictar leyes para obligar á los directores y empresarios de obras á que indemnicen á las víctimas de los accidentes del trabajo ó á las viudas que tales accidentes ocasionan, deben dar el ejemplo de indemnizar á las familias de las víctimas de los delitos públicos que por falta de previsión y vigilancia se han perpetrado; y recordadle también que si las leyes vigentes disponen que cuando los pedriscos, inundaciones ú otras calamidades extraordinarias asolan una comarca, los contribuyentes que hayan sufrido en sus cosechas la pérdida de una determinada parte de ella, tienen derecho á que les sea condonada la contribución según la cuantía del daño ocasionado; con mucha más justicia debe otorgarse este beneficio á los contribuyentes de Barcelona que desde años vienen sufriendo la peor de las calamidades, la plaga de la dinamita que no solamente esparce miseria sino que causa terror y muerte.

Los gobiernos no pueden evitar los pedriscos y las inundaciones, pero pueden y deben acabar con los horrendos crímenes por la dinamita empleando al efecto medidas acertadas y eficaces.

Si en vez de acabar con tales crímenes se suceden éstos con inconcebible y aterradora frecuencia, ellos y sólo ellos, son los responsables y en este caso vienen cuanto menos obligados á amparar las víctimas y á sus familias y á renunciar á percibir los tributos de los que sufren las consecuencias de su ineptitud ó desidia.

Y estos tributos no deben condonarse á condición de más repartir entre los contribuyentes de la provincia, de la región ni de la nación; no. Se explica que así se haga con los perdones por calamidades que no está en su mano el impedir, pero en recta conciencia y extricta justicia no puede hacer pagar á nadie los efectos de las calamidades que tiene el deber de evitar.

Barcelona ha sufrido incalculables daños. El imperio de la dinamita ha causado estragos sin cuento arrancando vidas, llevando la miseria en muchos hogares, paralizando trabajos y negocios y perjudicando enormemente los intereses materiales de esta capital.

No puede el gobierno resucitar los muertos, pero debe á toda costa acabar con los atentados, amparar á los heridos y á las viudas y huérfanos de las víctimas; é indemnizar á la ciudad, condonándole los tributos por un número de años en relación á los quebrantos sufridos.

Esto es lo que á nuestro entender procede, y esto es lo que sometemos al claro criterio de usted y de los demás señores senadores y diputados por Cataluña, en la confianza de que en momento oportuno lo tendrán en cuenta y con la seguridad de que sus electores y la opinión toda se lo agradecerán.

El presidente, Antonio Comas.—El vocal secretario, José Recort.

Si el asunto que motiva el Mensaje no fuera muy serio y muy triste, sería cosa de parodiar á *Clarín* diciendo: «estallan las bombas y explota la Liga de Defensa.»

Tiene éste razón en quejarse del gobierno, no la tiene en reducir al poder central toda la responsabilidad ¿No hay Ayuntamiento en Barcelona con una excelente guardia municipal muy bien uniformada? ¿No hay Diputación provincial? ¿Y esta Diputación, no tiene á sus órdenes al cuerpo de mozos de escuadra? ¿No hay una policía especial dirigida ó asesorada por un inglés especialista en... cobrar mucho? Pues si esto es así y si es evidente que ni la guardia municipal, ni los mozos de escuadra, ni la policía especial, ni el vecindario han tenido la suerte de dar con un terrorista ¿por qué han de ser sólo ineficaces las medidas del gobierno? Y no hablemos de lo que es no solo ineficaz sino contraproducente: la suspensión de garantías, porque de ella nada dice la Liga de Defensa.

Pide ésta pensiones para las víctimas ó sus familias, para los inutilizados ó heridos. Es una petición razonable á la que nos adherimos, aun estando seguros de que la acción social habrá suplido espontáneamente el olvido oficial, socorriendo con largueza á cuantos han sido alcanzados por la criminal metralla terrorista. Sería criminal que una ciudad que derrocha en pagar fastuosamente al *detective* decorativo y fantasmón, rehusara el cumplimiento de ese deber.

No por esto nos oponemos á la pensión. Dóseles sobre las que pasarán á las víctimas de los imbéciles y execrables criminales, el Ayuntamiento, la Diputación y la Liga de Defensa del Comercio y la Industria.

Pide también esta Liga—en el pedir no hay engaño—que se considere la plaga terrorista como plaga de la agricultura: la filoxera, la langosta, una granizada, etc., etc., ó como una calamidad cualquiera, cual inundaciones, terremotos, sequías, etc., etc.

En este concepto, considerando calamidad y plaga al terrorismo, van el rey y su primer ministro á Barcelona. Pero la Liga de Defensa Industrial y Comercial pide más, pide que se les condone la contribución como se hace con los perjudicados por fenómenos naturales, por plagas, por calamidades...

La Liga no quiere que lo condonado á los industriales y comerciantes barceloneses se reparta entre los demás contribuyentes; pero no dice quienes lo han de pagar, aunque se deduce de sus cargos que los señores ministros, que no saben pacificar Barcelona.

No merece semejante petición ser discutida en la prensa, cuando lo va á ser en las Cortes, si los representantes por Cataluña la atienden, que no la atenderán.

¿Qué dice Junoy ante ese Mensaje? Lo decimos porque si es malo que la prensa hinche el perro, peor es venirse con peticiones de ese jaez.

Toda serenidad es poca para combatir la plaga terrorista y estudiar sus causas. La perdieron el gobierno y la burguesía barcelonesa cuando las inauditas infamias de Montjuich. La pierden ahora el gobierno y aquella burguesía, suspendiendo el uno las garantías constitucionales y pidiendo la otra la suspensión del cobro de las contribuciones. Los aterrorizados fomentan el terror, con lo que ayudan á los misteriosos terroristas.

Serenidad y desinterés hacen falta para libertarse de esa plaga. Ni una cosa ni otra tienen los caseros, que chillan ante los desembolsos inherentes á una buena medida de previsión, los políticos que aprovechan las circunstancias en contra del adversario, ni los de la Liga de Defensa que piden no pagar contribución para contribuir así al descubrimiento y castigo de los criminales terroristas.

EN PERSIA

CONTRA EL SHAH

(Por telégrafo)

Teherán 3.—Hoy han aparecido en las calles de Teherán numerosos pasquines anónimos, diciendo al shah que en el último atentado no se pretendía matarle y sí únicamente hacerle una advertencia.

Lo que piden los revolucionarios es que el shah despida de su lado á los elementos reaccionarios.—C.

DE CEUTA

(Por telégrafo)

Fuga fracasada.—Penalidades innumerables.—Uno de los fugitivos perece en la terrible odisea

Ceuta 3 (9,50 m.)—Hace bastantes días que se fugaron de la fortaleza de Hacho los confinados Maximino García Lezcano y Joaquín Castro, los cuales permanecieron vagando por el monte varias noches, debiendo refugiarse en la próxima ermita de San Antonio, pues se han encontrado descerrajadas las puertas del templo.

Cuando se creía que se hubieran internado en el campo moro ó ahogado nadando, como acontece frecuentemente en estas fugas, las fuerzas militares de orden público que prestan servicio en la avenida Fernal, oyeron esta mañana voces angustiosas demandando auxilio.

Dirigiéronse al mar, saliendo varios hombres en un bote, en dirección al foso de la muralla real.

Con grandes trabajos recogieron á tres hombres que se hallaban impulsados por una fuerte corriente de marejada; había dos vivos aún, y á punto de ahogarse; el otro era un cadáver.

Declararon que hacía quince días se fugaron, y que vagaron por el monte Hacho, escondiéndose en las cuevas que allí existen.

El frío intenso, por la falta de ropas y el hambre, les hacía desesperar de salvarse; por eso, aunque católicos, descerrajaron la puerta de la referida ermita, encomendándose á San Antonio y á la Virgen de Africa para que les favoreciera en la fuga á Marruecos, pues iban á regenerarse.

Ante el inminente peligro de ser capturados, decidieron esta madrugada arrojarse al mar, atravesando el foso para burlar la vigilancia de los centinelas.

Como sólo uno de ellos sabía nadar, decidieron agarrarse á éste para que los arrastrase hasta ganar la playa de Castillejos.

El frío del amanecer era intenso, y la corriente de marejada terrible, así es que apenas anduvieron cuarenta metros, le flaquearon las fuerzas al que nadaba.

Dos ganaron el costado de un bote que había en el foso, pero el frío y el peso de las ropas empapadas de agua, les impedían embarcarse en la lancha para huir en ella.

Castro, que iba agarrado á la pierna de uno de ellos, hundióse, ahogándose.

Entonces, desesperados de salvarse del naufragio, demandaron auxilio.

El suceso ha impresionado profundamente á la población.

Riña entre penados

Ceuta 3 (4,15 t.)—El confinado Luis Muñoz apodado «Cartucho», ha reñido con el penado José Soriano, en la puerta del penal de Barcas.

José Soriano tiró al «Cartucho» un cuchillo que le hirió en una pierna, el herido se defendió, y contestó dando al agresor una grave puñalada en el vientre con el mismo cuchillo.

Riña de moros—Un artillero muerto

Ceuta 3 (10,35 n.)—Esta tarde han reñido, dándose de palos y puñaladas, dos moros de la kabila Anghera, que se habían reunido con objeto de pasar los carnavales. Uno de ellos resultó gravemente herido.

En un baile ha muerto de repente un artillero llamado Francisco, García Jiménez natural de Santiago.

Crónicas madrileñas

(Por un amateur)

A TODA MUSA

Como artista de juegos malabares
que coge doce platos y los tira
y los vuelve á coger, así yo á pares
tiro los consonantes de mi lira.
Verás, lector, cómo te dejo absorto:
pongo aquí un verso corto,
pues no es más largo que éste aunque lo jures,
aquí un verso distinto,
aquí va un cuarto que precede á un quinto
que es éste: y no te apures
aunque vean seis versos en el aire,
que éstas cosas yo sé que las manejo
bastante bien, y, aunque el asunto es flojo,
no deja de tener cierto donaire
la libertad en que á mis rimas dejo,
comparada á lo bien que las recojo.
En verdad que es trabajo divertido
regalarse el oído.
Tan distraído acaso,
cuando la musa inspira,
como lo puede ser el de un payaso
que envuelto en traje de vistosas franjas,
coge veinte naranjas
y una tras otra tira
al aire todas, y las coge luego.
Yo tengo algún orgullo y no lo niego:
hoy que las liras se han vuelto acordeones,
hay que tener motivos
por no decir razones,
para entonar los cantos primitivos,
los que logran que vibre
la música sincera de la lira,
y despiertan la ira
de esos poetas de cabeza libre
cuyos cantos no tienen más bemoles
que el llamar «filisteos» á los coles.
Y á estas cosas que digo,
justo será añadir, lector amigo,
que hay también muchos vates que al amparo
de ese sistema raro
que han traído los chicos con melenas,
explotan la cuarteta y el romance,
sin decir cosas buenas,
y en estilo ramplón, que está al alcance
de todas las fortunas.
¡Y es que el decir tontunas
es un punto de cita! Pasa en ese
lo mismo que sucede á los señores
que ocupan los escaños del Congreso,
que omitiendo partidos y colores
cuando del «bien de la nación» se trata
unidos todos... se la dan con queso.
A todo vate, pues, que disparata,
y sin mirar su escuela,
no le debe alabar más que su abuela.
Esta es, lector, mi musa: una señora
bastante descarada
que habla de todo, sin saber de nada;
ríe en voz alta y en silencio llora;
su dolor poco dura;
su nota distintiva: la frescura;
sus obras, sólo un tomo
que no logró vender ¡yo no sé cómo!
De tendencias políticas carece,
no entra en ese terreno
que podrá ser muy bueno
pero no lo parece.
Te anuncio una de cal y otra de arena;
cuando haya de decirte alguna cosa
un día lo haré en verso y otro en prosa.
Mi voluntad es buena;
si mi pluma no puede ir más arriba,
nadie la mueva que mejor no escriba.

Ramiro MERINO

PLEITO IMPORTANTE

(Por telégrafo)

Los abogados portugueses

Lisboa 3.—Han salido de ésta con dirección á Londres los abogados portugueses encargados de pleitear en el asunto de la «Ibo Juvestment Trust», en liquidación, contra la Compañía «Nyassa», á la cual reclama la «Ibo» diez millones de francos.

Asuntos importantes

Ya no está de moda el bajo imperio, por lo que no podemos comparar el día político con aquel modelo de decadencia y de insignificancia. Pero sí estamos en pleno imperio de la bagatela y de lo mismo.

Y no se habla de otra cosa más importante que del acertijo: «¿Dónde está Maura?». Sólo sabemos que visita los varios conventos donde se educan piadosamente ó profesan las distinguidas y bellas señoritas de Maura.

Como es natural en un presidente del Consejo, la educación de su prole es internacional. Tiene una hija en España y otra en Francia, pero ambas, por supuesto, siempre en conventos de monjas.

Y luego caemos en otra profunda meditación sobre si Maura se ha afeitado ó no la barba. Que nos hace la barba y en seco á todos los españoles ya lo sabíamos; pero hay motivos para negar que se haya rapado las sus barbas, poniéndose á la moda el elocuente verbo del partido conservador. No es de creer, porque Maura sin las plateadas barbas, se convertiría en un pájaro frito poco respetable.

Y ya libres de esa preocupación pelleguda, nos metemos de rondón en otro problema interesante: el del ojo tuerto del gobernador de Huelva. ¿Es el derecho? ¿Es el izquierdo? ¿Qué influencia ejerce en los destinos de la nación? ¿Nos quedaremos todos cesantes sin el haber que por clasificación nos corresponde? Ese ojo siniestro petrifica á los hombres políticos haciéndoles temer los mayores desastres.

Y vamos á otra bagatela. Se trata del viaje del rey á Barcelona. Los monárquicos tiemblan. Les aterra la idea de imaginarios peligros.

Maldicen á Maura, porque él tiene la culpa por haber hablado en un discurso de una rueca.

Eso es lo que tiene la verborrea de los grandes oradores. Maura, por hacer un chiste ó una frase se desvive. Cuando las tiene en la punta de la lengua no hay quien pueda impedir la expectoración retórica, cueste lo que cueste.

Anúnciase una disidencia en el partido conservador, porque á un personaje se le ha negado un alto cargo que pedía con mucha necesidad para un pariente. Es posible que ese disgusto influya en la actitud de importantes elementos parlamentarios.

Con eso y con los relatos de bravas cacerías de jabalíes, está hecha la emocionante historia de estos tres grandes días de Carnaval.

DESDE LA FRONTERA

Ahogada por imprudencia

(Por telégrafo)

Irún 3 (enlace) (10,17 m.)—Dicen de Biarritz que tres damas de la colonia inglesa tuvieron la imprudencia de pasearse por la roca de la Virgen, no obstante la tempestad que había en el mar.

Una de las señoras fué arrebatada por una ola, pereciendo ahogada.

El mar no ha devuelto su presa.

REGRESO DE MAURA

Irún 3 (8 m.)—Mañana se espera que pasará por aquí el Sr. Maura, de regreso para Madrid.

EL SEÑOR QUIROGA BALLESTEROS

Ayer, á las ocho de la mañana, falleció el Sr. Quiroga Ballesteros, víctima de una bronco-neumonía, cuyo proceso fatal apenas ha durado diez ó doce días.

La noticia del fallecimiento de D. Benigno Quiroga Ballesteros, produjo hondo y sincero pesar en todos los círculos políticos, no ya sólo entre los liberales, en cuyo partido ocupaba por propios y grandes merecimientos lugar preeminente el distinguido exministro de la Gobernación.

Intimo del Sr. Moret, el más adicto é incondicional de sus amigos, el Sr. Quiroga Ballesteros se inició en la política á los treinta y un años, en 1881, como diputado por la circunscripción de Lugo, después de haber desempeñado cargos profesionales de tanta importancia como el de profesor en la Escuela de Ingenieros de Montes del Escorial, y vocal de las comisiones de repoblación y rectificación del catálogo de montes públicos.

Fué después, sucesivamente, en los diferentes períodos que ocupó el poder el partido liberal, y siempre á título de amigo lealísimo del Sr. Moret é inteligente colaborador de su política, secretario del Congreso, director general de Agricultura, director general de Administración civil en Filipinas, director general de Obras Públicas, subsecretario de los ministerios de Ultramar y Gobernación, y últimamente en las dos situaciones que presidió el Sr. Moret, ministro de la Gobernación.

También fué delegado regio de Pósitos y vocal de varios Consejos administrativos, dejando á su paso por éstos y aquéllos cargos bien asentada fama de laboriosidad, talento, honradez y bondad poco comunes.

Como político sinceramente liberal es justamente celebrada su campaña en Filipinas. Allí donde tantos claudicaron en sus convicciones radicales, él arriesgó posición y tranquilidad para reducir el omnímodo poder del fraile, dictando entre otras disposiciones verdaderamente notables, la prohibición de verificar en las iglesias enterramientos y funerales de cuerpo presente, arbitrios ambos que constituían espléndida fuente de ingresos para las órdenes monásticas. El Sr. Quiroga Ballesteros tuvo firmeza de carácter y energía bastantes para arrostrar las iras del P. Payo, que entonces desempeñaba el Arzobispado de Manila.

Rasgos salientes de su carácter fueron la bondad, la rectitud, la modestia y la generosidad. De aquí el que amigos y adversarios políticos, porque nadie pudo ser su enemigo, participemos por igual del dolor que en estos momentos aflije á sus amantísimos hijos.

Cuantos se honraron con la amistad del Sr. Quiroga Ballesteros suscribirán, y aún estimarán parco, el juicio que antecede de su persona.

Con actos, no con palabras, demostró en todo momento la nobleza de sus inclinaciones. Un día, por cierto bien próximo, en las últimas elecciones generales, estimó necesaria al partido liberal la presencia en las Cortes de un ilustre periodista, sobrino suyo, D. Luis López Ballesteros—á quien, como á los hijos y demás familia del finado, enviamos el más sentido pésame—y cedió su propio distrito, Lugo, donde la unanimidad del afecto popular hacía imposible toda lucha, quedándose él privado de representación parlamentaria hasta que más tarde fué elegido por Daimiel.

La distancia que en política nos separó siempre del Sr. Quiroga Ballesteros lejos de ser obstáculo, nos estimula á la justicia.

El entierro del Sr. Quiroga Ballesteros, se verificará hoy, á las diez y media de la mañana, partiendo de la casa mortuoria, plaza de Colón, al cementerio de San Justo.

Asistirán el Sr. Moret, que ayer guardó cama aquejado de una angina, todos los senadores y diputados liberales que se encuentran en Madrid, el presidente del Congreso y varios respresentantes de la provincia de Lugo.

El duelo en Lugo

(Por telégrafo)

Lugo 3 (10,55 n.)—La noticia del fallecimiento del diputado Sr. Quiroga Ballesteros, produjo en ésta verdadero dolor.

En la reunión celebrada por el Ayuntamiento se acordó que lo representen en el duelo los diputados de la circunscripción, los senadores de la provincia y el expresidente de la Diputación, D. José Benito Pardo.

Además, se acordó dedicarle una corona, celebrar unos funerales en la catedral el viernes, repartir bonos á los pobres y enlutar los balcones del edificio y el pendón de la ciudad que hay en la casa del Ayuntamiento.

La Diputación acordó, además, dedicarle una corona y celebrar el sábado un funeral.

Lerroux en Orleans

(Por telégrafo)

Perpiñán 3 (9,15 n.)—Lerroux obligado por el gobierno francés, á retirarse á los departamentos del Norte, contiguos al Loire, ha fijado su residencia en Orleans.—C.

El presidio de Chinchilla

«Pájaros.» delincuentes

Es un nido de aves de rapiña donde se fomenta el vicio. (1) ¡Vicio que en cierta clase de la sociedad quiere ser tenido por virtud!

Al remontar el vuelo de uno de los inpaces del nido donde se halla establecido el *trust* de la inmoralidad, recuerdo con dolor que en aquel nido me encontré quinientos *pájaros*-delincuentes semicadáveres, que la anemia se encargará de destruir, ya que la sociedad, esa sociedad que convive con el contratista de víveres, se cuida de *recogerlos* para que no sean alimentados, por creer que los *pájaros*-delincuentes no pueden ser regenerados.

Verdaderamente, eso de la regeneración de los *pájaros*-delincuentes, es un sueño de aquellos que tenía aquel que fué tenido por loco por vivir un siglo anticipado al siglo en que vivía. Sí; eso de que «el *pájaro*-delincuente es un enfermo morboso susceptible de curar», es un sueño, como lo es el que pueda ser regenerado por medio del trabajo.

—Ha fracasado. Salillas ha fracasado como hombre y como ideal.—Esas frases, pronunciadas en mi presencia en el despacho del encargado de guardar aquel nido de aves de rapiña, en la mañana del día 3 de Octubre próximo pasado, dicen claramente la intención que tenía aquel que, sin ser *pájaro*, las pronunciaba.

Sí: las ideas de aquel que desde el primer momento de su mando en el *nido* que hoy se llama Cárcel Modelo, se cuidó de alimentar á los *pájaros*, moral y materialmente, por creer que por su condición no habían dejado de ser *pájaros*-hombres, tenían ob igadamente que fracasar. *Y han fracasado.*

Sí; las ideas de aquel que quiere intentar la regeneración de los *pájaros*-delincuentes por medio del trabajo, para después, de esa misma delincuencia hacer una virtud, tenían que fracasar por no poder vivir dentro del siglo XX, y tener que esperar la llegada del XXI para entonces ser comprendidas, y, por lo tanto, implantadas.

Sí; las ideas de aquel que quiere intentar la educación moral de estos *pajaritos*-jóvenes que anidan habitualmente dentro de esta prisión, para hacer de ellos unos *pájaros*-honrados, y no unos verdaderos *pájaros*-ladrones de ofício, tenían que fracasar. *Y han fracasado por ser perniciosas.* Es conveniente para la sociedad que esos *pajaritos*-jóvenes se conviertan el día de mañana en verdaderas águilas de rapiña, y sean el azote de los *nidos* ajenos.

No: no han fracasado. Las ideas del Ferri Aragonés no pueden fracasar. Eso es un sueño que quisieran ver convertido en realidad aquellos hábiles administradores que no desean la regeneración de los *pájaros*-delincuentes, porque también ellos, siendo *pájaros*, tendrían que ser regenerados. Pero si por un fenómeno de esos que suele producir la política española, esas ideas fracasaran, el fracasado no sería él, sería la sociedad, que es la encargada de alimentar una colección de *pájaros*, que, salvando rarísimas excepciones, pueden ser gráficamente considerados como una colección de *pájaros*-inutilizados. Y entonces sería llegado el momento de parodiar aquellas célebres frases escritas por Alejandro Dumas, recordando a España, que «El Africa empieza en los Pirineos», y tendríamos que declarar, aunque al hacer esa declaración el sonrojo coloreara nuestras anémicas mejillas, que la ilustración de los españoles no alcanza más que á juzgar con pleno conocimiento de causa, esas *grandiosas obras de arte* que producen las *muletas* de los *Bombitas* y *Machaquitos*.

¿Será un loco? ¿Será un convencido? Si lo primero, es digno de lástima. Pero si es un convencido, sería conveniente que aquellos que se creen ilustrados porque hablan de Lombroso y de Ferri, sin haberles leído, trataran públicamente de convencerle que las ideas que él tiene de que los *pájaros*-delincuentes pueden ser regenerados, son equivocadas. Mas no lo harán; esos que combaten sus ideas en despachos y tertulias

(1) Mañana citaré los vicios de aquel nido.

© Biblioteca Nacional de España